



Consejo de Seguridad

Distr.
GENERAL

S/1996/1075
31 de diciembre de 1996
ESPAÑOL
ORIGINAL: INGLÉS

INFORME DEL SECRETARIO GENERAL PRESENTADO DE CONFORMIDAD
CON LA RESOLUCIÓN 1066 (1996) DEL CONSEJO DE SEGURIDAD

I. INTRODUCCION

1. El presente informe se ha preparado de conformidad con el párrafo 3 de la resolución 1066 (1996), de 15 de julio de 1996, en el que el Consejo pidió, a fin de examinarlo cuanto antes, que se presentara un informe acerca de la situación en la península de Prevlaka, así como de los progresos alcanzados por la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia en la búsqueda de un acuerdo que resolviera en forma pacífica sus diferencias sobre esta cuestión.
2. La Misión de Observadores de las Naciones Unidas en Prevlaka (MONUP) consta de 28 observadores militares de las Naciones Unidas. El mandato actual expira el 15 de enero de 1997. El coronel Harold Mwakio Tangai (Kenya), Jefe de Observadores Militares, quien sucedió al coronel Göran Gunnarsson (Suecia) el 26 de noviembre de 1996, está al mando de la misión.
3. De conformidad con la resolución 1066 (1996), la MONUP sigue supervisando la desmilitarización de la península de Prevlaka y realizando a diario patrullas pedestres y motorizadas a ambos lados de la frontera entre la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia, salvo cuando se lo impiden las restricciones a la circulación impuestas por alguna de las partes. El Jefe de Observadores Militares y su Adjunto celebran reuniones en Zagreb, Belgrado y Podgorica, y con las autoridades locales en la zona de la misión, para aliviar tensiones, mejorar las condiciones de seguridad y fomentar la confianza entre las partes. Durante el período que se informa, la cooperación entre la MONUP y la Fuerza Militar Multinacional de Aplicación del Acuerdo de Paz (IFOR) se mantuvo mediante reuniones periódicas.

II. LA SITUACIÓN EN LA PENÍNSULA DE PREVLAKA

4. Desde la presentación de mi último informe de 27 de junio de 1996, (S/1996/502), la situación en la zona de Prevlaka se ha mantenido en general estable, aunque acontecimientos ocurridos recientemente han aumentado la

tirantez. Durante el período del mandato, las autoridades croatas permitieron a los civiles el acceso a la "zona azul" cercana al combinado de Pevlaka. Esto obligó a buques de guerra yugoslavos a patrullar constantemente la entrada de la bahía Boka Kotorska. Maniobras conjuntas aéreas y navales realizadas posteriormente por la parte yugoslava en esa bahía incrementaron las tensiones. Ambas partes tienden a interpretar las medidas de esa índole como provocaciones deliberadas que justifican una reacción enérgica. Las autoridades croatas denunciaron recientemente presuntas violaciones de su espacio aéreo por la aviación militar yugoslava. La MONUP controló de inmediato la situación estableciendo contactos activos con las dos partes. Este tipo de actividad militar perjudica más que otra cosa y, si no se le pone freno, podría desencadenar incidentes más peligrosos.

5. En el transcurso del período de mandato actual, las partes se han mostrado poco dispuestas a adoptar las variantes prácticas propuestas por la MONUP en mayo de 1996 para reducir la tirantez y aumentar la seguridad y la protección en la zona. Pese a las exhortaciones contenidas en la resolución 1066 (1996) del Consejo de Seguridad y a las indagaciones hechas por la MONUP en reuniones celebradas con las dos partes, ninguna de ellas ha adoptado aún iniciativa unilateral alguna para llevar a la práctica cabalmente esas propuestas. Por consiguiente, no han dejado de cometerse las violaciones de la zona desmilitarizada que se detallaron en mi informe anterior.

6. Persisten las constantes violaciones de la "zona azul" en la forma de posiciones fortificadas croatas guarnecidas con la policía especial y un puesto de control yugoslavo. La MONUP se ve restringida además en sus posibilidades de cumplir su misión debido a que aleatoriamente se le niega la entrada a algunas posiciones croatas y a que no se ha desactivado un campo de minas que bloquea la carretera. Este campo de minas constituye una amenaza para la MONUP que patrulla esa zona.

7. La situación en el resto de la zona desmilitarizada, la "zona amarilla", tampoco ha cambiado. La policía especial croata sigue ocupando posiciones de defensa sobre el terreno a lo largo de la frontera internacional donde se hayan desplegados también fuerzas militares y de policía yugoslavas. Ambas partes imponen restricciones a la libertad de circulación de la MONUP e insisten en que se mantengan las patrullas mixtas en la parte septentrional de la zona desmilitarizada. Siguen existiendo campos de minas cerca de los lugares de recorrido de las patrullas en la "zona amarilla" que constituyen un peligro para los observadores militares de las Naciones Unidas.

8. En las actuales circunstancias en que se restringe la libertad de circulación, el número de efectivos con que cuenta la MONUP no basta para cumplir su mandato. La MONUP está celebrando negociaciones con las partes para que se aumente la libertad de circulación y, si lo logran, será menester un incremento modesto del número de observadores militares de las Naciones Unidas.

III. PROGRESOS ALCANZADOS HACIA UN ARREGLO

9. El Acuerdo sobre la normalización de las relaciones entre la República de Croacia y la República Federativa de Yugoslavia, suscrito el 23 de agosto de 1996, cumple una de las condiciones previas esenciales para el logro de un

arreglo pacífico de la cuestión de Prevlaka. En virtud de ese Acuerdo, las partes se comprometen a resolver la cuestión mediante negociaciones en el espíritu de la Carta de las Naciones Unidas y de relaciones de buena vecindad.

10. Con todo, los dos Gobiernos interpretan de manera diferente lo que en el Acuerdo sobre la normalización se define como "cuestión controvertida", además de la divergencia de opinión en cuanto a lo que debe ser el régimen de seguridad establecido por las Naciones Unidas. La República de Croacia considera que la cuestión de Prevlaka tiene que ver con la seguridad, mientras que la República Federativa de Yugoslavia la considera una cuestión territorial. La República Federativa de Yugoslavia ha expresado su deseo de que la MONUP permanezca hasta que se logre un arreglo, mientras que Croacia opina que el respeto del régimen de seguridad establecido durante el período de supervisión de las Naciones Unidas no requiere necesariamente la presencia permanente de los supervisores de las Naciones Unidas.

IV. OBSERVACIONES

11. Las perspectivas de lograr un arreglo pacífico de la cuestión de Prevlaka parecen haber aumentado tras lograrse el Acuerdo sobre la normalización de las relaciones entre la República Federativa de Yugoslavia y la República de Croacia. Pese a los pronunciamientos públicos divergentes de las dos partes, me siento optimista en el sentido de que tal arreglo pueda lograrse. Dada la estabilidad relativa que la MONUP ha asegurado en la zona, las partes deben proceder ahora a negociar un arreglo.

12. Prevlaka sigue siendo una zona estable. No obstante, como quedó demostrado con los acontecimientos ocurridos recientemente, es también una zona de tensiones y existen posibilidades aún de confrontación militar. Por esa razón, las constantes violaciones y la falta de progresos reales en relación con la adopción de las opciones propuestas por la MONUP causan preocupación. La MONUP está tratando de reducir el despliegue militar y policial en la zona y de eliminar las violaciones actuales, lo cual mejoraría la atmósfera para las negociaciones de un arreglo definitivo.

13. En estas circunstancias, considero indispensable la presencia permanente de la MONUP para que puedan hacerse realidad los beneficios plenos del Acuerdo sobre la normalización de las relaciones en la península de Prevlaka. Por todo lo anterior, recomiendo la prórroga del mandato de la MONUP por otros seis meses hasta el 15 de julio de 1997.

14. En conclusión, deseo expresar mi agradecimiento sincero al coronel Göran Gunnarsson por los abnegados esfuerzos que desplegó en su calidad de primer Jefe de Observadores Militares de la MONUP. Quisiera expresar asimismo mi agradecimiento a los observadores y al personal de la MONUP que con tanta diligencia han prestado sus servicios en este último año.
